

Colección Los Ojos de la Memoria, n.º 15
INCUNA Asociación de Arqueología Industrial

Las imágenes de cada capítulo han sido aportadas por sus respectivos autores

© Los autores y CICEES editorial
Editor y coordinador: Miguel Ángel Álvarez Areces
Edición y distribución: CICEES
c/ La Muralla, 3, entresuelo
33 202 Gijón. Asturias
Teléfono/Fax 00 34 985 31 92 85
Correo electrónico: ciceeseditorial@gmail.com
www.revista-abaco.es

Portada: Jorge Redondo
Maquetación y Gestión Editorial: CYAN
Fotos de Memoria Gráfica: Archivo INCUNA
Impresión: Gráficas Apel
Depósito Legal: AS 03087-2015
ISBN: 978-84-943556-1-5

Impreso en España - Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Hacienda Nueva: desintegración y transformación en fábrica.

Patrimonio histórico en abandono

Alejandro Acosta Collazo. Doctor en Arquitectura. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Departamento de Diseño del Hábitat. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I

EL MODELO PRODUCTIVO EN MÉXICO Y LA HACIENDA NUEVA

El modelo productivo hacendario mexicano fue dotado de una articulación apropiada para la explotación del campo, minera y de productos derivados. Esto es, en términos de eficiencia y comunicación, estableciéndose un sistema que permitía acarrearlos hacia el centro de la república y hacia los puertos, principalmente al de Veracruz. En la época Virreinal era de especial importancia este puerto pues constituía el salto de los productos y exportaciones de México hacia Europa. Pero principalmente hacia el puerto de Santa María, en la provincia de Cádiz. Es decir, la principal entrada y salida marítima de España hacia el Atlántico. Aunque España nunca pudo controlar adecuadamente los ataques piratas de otras naciones a los galeones españoles.

La arquitectura productiva hacendaria de ese momento adoptó una configuración espacial acorde con el sentido del lugar. Así, la ubicación de molinos hidráulicos se realizaba en base a estudios –la mayoría de ellos empíricos– sobre hidrología superficial. El Valle de Aguascalientes no era ajeno a este planteamiento. Por este valle corre en un sentido norte-sur el río Aguascalientes,

motivo de establecimiento de diversas haciendas, que aprovechaban este recurso para su adecuado funcionamiento. Entre las más importantes se encontraban: la hacienda de San Blas de Pabellón, la hacienda de Los Cuartos y la de San Diego. En el sentido poniente-oriental del estado de Aguascalientes corre el río Morcinique, que aunque tenía menos afluente que el río Aguascalientes, también fue el pretexto para establecer molinos y haciendas, e.g. Las haciendas de Gracias a Dios, San José de Guadalupe y La Hacienda Nueva. Esta última, por su abandono y por la importancia como polo de desarrollo fabril que tuvo en la ciudad, es el enfoque principal de este escrito.

La Hacienda Nueva contaba con un molino mecánico, varios graneros, la casa grande y viviendas para los trabajadores (Fig. 1). La presa anexa denominada “de Bocas” contaba con una superficie

¹ Para consulta de un estudio más completo de las haciendas y molinos localizados en el Valle de Aguascalientes y en el Río Morcinique consultar: ACOSTA COLLAZO, Alejandro, *El molino preindustrial en Aguascalientes. Imaginarios fabriles y evolución*. Colección La herencia recuperada (2012), España: CICEES.

en su espejo de agua de más de 90.000 m². Sin embargo fue expropiada por el gobierno local a mediados del siglo XIX, y prácticamente a partir de ese momento se vino para abajo su productividad. Sin embargo aparece en escena un próspero empresario francés: Pierre Cornú, quien decide adquirir la presa de Bocas de la Hacienda Nueva para construir una fábrica:

“Compramos la presa y los terrenos en 1861. La operación se hizo de acuerdo con un tratado concluido frente a un notario y aprobado por un síndico que la municipalidad había nombrado para este fin. Al encontrarnos en libre posesión del emplazamiento para nuestra fábrica, empezamos a trazar los planos para el edificio. Al mismo tiempo iniciamos la reparación de la presa que se encontraba en un estado de deterioro total. No llevábamos prisa en terminar; en primer lugar, no queríamos gastar mucho dinero; y luego, a causa de un “pronunciamiento” que había estallado en la región. Estábamos muy acostumbrados a esos pronunciamientos pues ése era el estado común del país desde la Independencia. Sin embargo, cada vez eran más desastrosos...”²

El interés principal de Pierre Cornú era el de establecer una productiva fábrica, aprovechando los recursos naturales que ofrecía el desmembramiento de la Hacienda Nueva, ocurrido en el año de 1855, de parte del gobierno local. Para entonces el ingeniero alemán Isidoro Epstein ya había entrado en escena en Aguascalientes con un cuidadoso registro cartográfico de la ciudad, fechado con el año de 1855, incluyendo en este los edificios principales, la traza urbana y la arquitectura edificada hasta ese año, contribuyendo también al desarrollo de la cartografía y las ciencias en México. La apertura del gobierno hacia

la experiencia extranjera era evidente en ese momento. Llegó así gente emprendedora que buscaba progresar con las ideas industriales de Europa. De esta manera, se le presenta a Pierre Cornú una oportunidad de fincar sus ideales e imaginarios con la adquisición de un terreno que pertenecía a la Hacienda Nueva, el cual contenía el vaso de la presa de Bocas. Esto representaba un principio básico de su propuesta de fábrica, pues el agua consistía en la materia prima para hacer funcionar molinos y la maquinaria que generaría la fuerza mecánica para producir las telas y los casimires más finos de la región, en forma industrializada. Si bien se trataba del inicio de una próspera fábrica, en ese momento fue el parteaguas de la Hacienda Nueva, la cual sufrió un abandono progresivo en su aspecto productivo, quedando los terrenos sin labrar, su molino hidráulico perdido y sus amplios graneros desocupados.

LA TRANSFORMACIÓN DE HACIENDA A FÁBRICA

La compra de la presa de Bocas significó para Pierre Cornú un salto hacia la aplicación de los sistemas productivos novedosos que comenzaban a aparecer en el mercado, producto de los inicios de la Revolución Industrial. Cornú había ya experimentado anteriormente con la mecanización de molinos en el Estado de México y en Guanajuato. El molino preindustrial ahora se transformaba en un molino con componentes metálicas que permitía una mejor eficiencia de empuje hidráulico a rotores y motores, produciendo fuerza mecánica a equipos en la gran fábrica. El objetivo central en el imaginario de Pierre Cornú era el de establecer una fábrica de hilados y tejidos en el poniente de la ciudad de Aguascalientes. A manera de colonia industrial el proyecto original incluía un edificio central con una crujía de más de 100 m de frente por 120 m de fondo. El modelo de colonia industrial fue importado desde Francia e Inglaterra. En algunas regiones se le conocía como *company town*, el

² Pierre CORNÚ, *Mis Memorias*, (1985) (original en francés), Francia: Imprimerie E. Delome, Rue Saint-Martin, 6, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA).

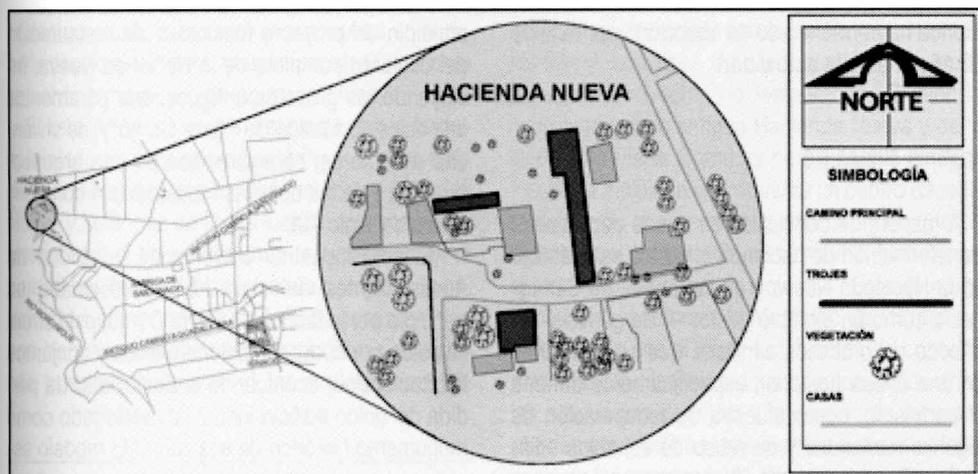


Fig. 1. Dibujo en planta de la antigua Hacienda Nueva. Elaboración: Alejandro Acosta C./Claudia Geraldine Guillén H., septiembre 2014

cuales en realidad se trataba de un centro de trabajo y de viviendas para los trabajadores.

La fotografía aérea ahora nos ayuda a interpretar mejor, en términos geográficos, procesos y relaciones espaciales de la actividad humana en la tierra. Para efectos metodológicos de estudio de la Hacienda Nueva y la fábrica de Pierre Cornú, se utilizó una fotografía aérea del año de 1995 proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en un formato de 50x50 cm, seleccionando específicamente la zona de la presa de Bocas que pertenecía a la Hacienda Nueva y la fábrica de Pierre Cornú (ver Fig. 2). El registro en esta investigación consistió en convertir la imagen a vectores y se comparó con el estado de conservación del edificio para detallar el levantamiento digital del edificio con fines de conservación.

En las exploraciones arqueológicas realizadas durante la investigación se encontraron los cimientos de la casa del propietario y parte de los cimientos de las viviendas obreras, las cuales estaban trazadas en forma de herradura frente a la fachada principal de la gran fábrica. En el momento del registro se detectaron viviendas con notorias alteraciones y las entradas de acceso del lado

norte, encarando la fachada principal de la fábrica. La rasterización de las imágenes del año de 1995 en la actualidad permiten un detalle más objetivo para establecer planteamientos de conservación. El método de rasterización digital con bordes (ver Fig. 3), considerando una retícula en la imagen de 50x50 m, acentúa los límites de los restos originales de las viviendas en ese año, los cuales se pueden comparar con las exploraciones arqueológicas e imágenes en falso color –con diferencias temporales– para encontrar las dimensiones espaciales originales de cada vivienda.

En la actualidad la crujía principal del monumento histórico está abandonada, las techumbres originales de la fábrica han colapsado en su totalidad, el pórtico –que contaba con un excelente trabajo de cantería– se ha derrumbado en un 70% y la fachada, de carácter frágil en la actualidad por los efectos de la erosión, está a punto de derrumbarse (ver Fig. 4).

La fábrica de Pierre Cornú entró en decadencia al mismo tiempo que muchas haciendas en México, producto de las contradicciones rurales en el siglo XX en México y por las constantes deudas adquiridas por Pierre Cornú, su socio Luis Stiker y posteriormente sus herederos. La

fábrica ha permanecido en abandono por más de 80 años hasta la actualidad.

NOTAS FINALES

A manera de conclusión se puede decir que la transformación de hacienda a fábrica se cristalizó en la Hacienda Nueva y en la Fábrica de San Ignacio como un ejemplo gestor –y de génesis– en México de procesos similares que se realizarían en una época posterior, específicamente durante el porfirismo, como muestra de recuperación de algunas haciendas y de reuso de espacios edificados. Entrado el siglo XX era común encontrar casos en los que el destino para las haciendas improductivas o abandonadas era el de convertirse en fábrica. Pero en la actualidad hace falta en

principio un proyecto minucioso de restauración del conjunto completo de la Hacienda Nueva, incluyendo los graneros antiguos, sus paramentos originales, la fábrica de Pierre Cornú y las viviendas de obreros, característicos de una arquitectura típica de las colonias industriales o *company towns* del siglo XIX.

El polo industrial poniente de la ciudad de Aguascalientes del siglo XIX, representado en principio por la fábrica de Pierre Cornú, está ahora invadido por nuevos fraccionamientos y conjuntos habitacionales, acentuando la posibilidad de pérdida del único edificio industrial catalogado como monumento histórico de esa zona.³ El modelo es-

³ Catalogación realizada por el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia). Basado en la Ley



Fig. 2. Fotografía aérea de la presa de Bocas en la antigua Hacienda Nueva y la Fábrica de Pierre Cornú integrada a la derecha. Fuente: INEGI, 1995. Edición: Alejandro Acosta C./Claudia Geraldine Guillén, septiembre 2014

tablecido –tanto ideológico y conceptual en el diseño espacial– en esta antigua industrialización no se volvió a reproducir en Aguascalientes.

El reto futuro es el de complementar el trabajo iniciado en esta investigación con un proyecto de recuperación global (incluyendo la Hacienda Nueva y la fábrica de Pierre Cornú) con una visión que integre el encuentro entre la expansión de la ciudad con la naturaleza, postura compleja de resolver. La interpretación de fondos documentales con herramientas digitales cartográficas novedosas pueden coadyuvar en las exploraciones de

arqueología industrial aplicadas en monumentos históricos con fines de conservación y de realización de proyectos de restauración. Si bien la maquinaria de la antigua Hacienda Nueva y de la fábrica de Pierre Cornú ya no existen en el lugar, se podría incluir en la propuesta un centro de reinterpretación que permitiese explicar a los futuros visitantes y turistas de qué manera funcionaba el conjunto fabril en el siglo XIX. Esto también contribuiría a reforzar la identidad de los aguascalentenses con el lugar. Las fuentes de consulta primarias, los trabajos de arqueología industrial, las propuestas de reuso y la gestión de recursos pueden contribuir en gran medida a la sustentabilidad de los monumentos históricos del complejo industrial abandonado, revalorando así este planteamiento industrial *sui generis* que resultó paradigmático en México.

Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y en el Decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, Miércoles 19 de diciembre de 1990.



Fig. 3. Resto de las viviendas obreras de la Fábrica de San Ignacio (en forma de arco). Imagen rasterizada con bordes. Original: Fotografía aérea INEGI, 1995. Edición: Alejandro Acosta C./Claudia Geraldine Guillén septiembre, 2014

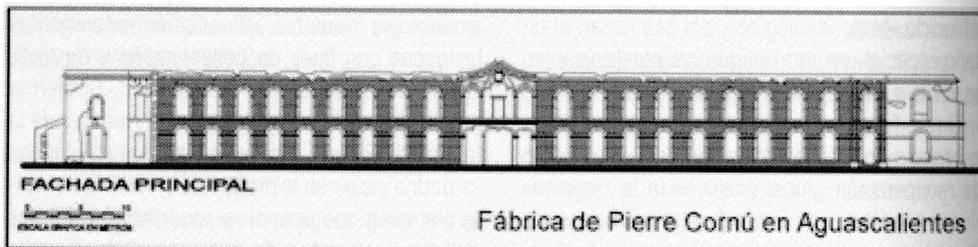


Fig. 4. Fachada de la fábrica de Pierre Cornú –conocida como de San Ignacio– ahora mutilada y en estado de abandono. Edición: Alejandro Acosta C./Gabriela A. Andrade, septiembre, 2014

FUENTES CONSULTADAS

Fondos Históricos
Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA).
Fondo Histórico (FH). Ramo Haciendas

Diario Oficial de la Federación. Miércoles 19 de diciembre de 1990.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, SEP, 1972

HEMEROGRAFÍA

CORNÚ, Pierre, *Mis Memorias*, (1985) (original en francés), Francia: Imprimerie E. Delome, Rue Saint-Martin, 6, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA).

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA COLLAZO, Alejandro: *El molino preindustrial en Aguascalientes. Imaginarios fabriles y evolución*. España; CICEES Colección La herencia recuperada, 2012.